



# CAPITALISMO GORE

Sayak Valencia

Thrill to the feeling of being a lofty demanding love goddess with the shimmer of luxurious shoulder length gloves. Stretch nylon. You need not remove gloves to bare your hand; just unbutton and fold back. Black only.  
**\$6.98**  
 Sizes S-M-L

**#26 BLACK DIAMOND OPERA HOSE**  
 Lili's exclusive hip length, super sheer full-fashioned opera hose. Extra long and extra sexy 15 denier nylon. Drives them wild!  
 Black only.  
**\$5.98**  
 Sizes 8 1/2-11

**#50 ILLUSION**  
 One of the most lavishly stunning gowns in the Lili collection; fashioned to the sheerest nylon, generously draped to make her a bou-doir star. Shirred nylon elegantly flounced on the lace yoke, billowing sleeves edged with lace. Satin tie highlights the fabulous bustline. Black, White or Red with Black lace trim.  
 Sizes: 32-38.  
**LUXURY AT \$14.98**

**#100 MOULIN ROUGE**  
 The new French lift half-bra of nylon lace over marquisette. Sensational uplift lifts bust up and out to leave you excitingly bare but fully supported. Black or Red.  
 Sizes 32-38 A to C cup.  
**\$5.98**

**#39 MON CHERIE**  
 Extreme high cut panty creates bold long-legged look. A thrilling companion to the #100 half-bra. Brazenly brief, boldly French. Nylon lace over sheer nylon. All Black or Red with Black Lace.  
 Sizes: 22-30 waist.  
**\$3.98**

**APPLIED SCANTIES.** You'll want an assortment of these sheerest of



#101

**#101 NAUGHTY NUDE**  
 Incredible how such a sheer-sheer second skin marquezette bra builds to such a HIGH POINTED bust. It's almost invisible and plunges to a low-low front. Adjustable straps. Nylon. Black, White or Nude.  
 Sizes 32 to 36 A Cup  
 32 to 38 B Cup  
 34 to 40 C Cup

**ONLY \$3.49**



#106

**#106 HALF SHELL**  
 Just a half-cup, rimmed with the tiniest show of lace and lots and lots of you. Sensational PUSH-UP PADDING moulds voluptuous round cleavage. Adjustable Straps. Black or White.  
 Sizes 32 to 36 A Cup  
 32 to 38 B Cup

**\$6.98**

Money Back Guarantee!



#100

#39

## ORDER BLANK

LILI ST. CYR 6311 Yucca, Suite 00000 Hollywood, Calif. 90028

Please rush me the following items, for which I have enclosed:

Check  Cash  Money Order — for full amount

Send C.O.D. (I enclose 25% of total payment & will pay postman balance)

HOW MANY	ARTICLE	STYLE #	SIZE	COLOR CHOICE		PRICE
				FIRST	SECOND	

Capitalismo gore



---

# Capitalismo gore

Sayak Valencia



© Sayak Valencia Triana

© Editorial Melusina, s.l.

[www.melusina.com](http://www.melusina.com)

Primera edición, 2010

Primera edición digital, mayo 2020

Reservados todos los derechos.

eISBN: 978-84-15373-95-7

*Con todo mi AMOR siempre, por su apoyo incondicional:  
A mi madre, a mi padre y a mi hermana.*

*A Montserrat Galcerán y B. Preciado por su guía crítica y  
lucidísima.*

*A La Línea y la Eskalera Karakola*

*A L, por ser mayúscula.*

*A. N. Duarte, C. Rey, A. Escobedo, P. Lima,  
J. C Monge, A. Araneta, I. Ziga , M. Díaz y D. Junyent  
por hacer del mundo un lugar de resistencia y agencia  
lúdico-crítica.*

*A tod@s aquell@s que practican la insurgencia cotidiana  
desde su devenir minoritari@s.*

# Contenido

[Advertencia/Warning](#)

[The Beginning](#)

[Introducción](#)

[Nota aclaratoria sobre lo\\_gore: el devenir \*snuff\*](#)

[1. Estallido del Estado como formación política](#)

[2. El capitalismo como construcción cultural](#)

[3. La nueva mafia](#)

[4. Necropolítica](#)

[5. En el borde del \*border\* me llamo filo: capitalismo\\_gore\\_y feminismo\(s\).](#)

[Conclusiones](#)

[The very beginning](#)

[Bibliografía](#)

# Advertencia/Warning

En este trabajo no buscamos proponer un feminismo unitario y hegemónico que se adscriba a una crítica simplista de la violencia como instrumento fundamental en la estructuración de las lógicas del capitalismo gore. Partimos de los feminismos y planteamos la pertinencia de estos como conocimientos situados geopolíticamente y como respuestas a contextos específicos en los cuales se desarrollan. Consideramos que dichos feminismos no deben ser juzgados dentro de las estructuras «impermeables» del feminismo blanco y primermundista. El feminismo aquí planteado se deslinda de aquél de forma auto-reflexiva y rechaza ser emparentado o usado «bajo la explotación cultural imperialista del feminismo».<sup>1</sup> No buscamos ni discursos blancos «ni hombres blancos que buscan salvar a mujeres morenas de hombres morenos»<sup>2</sup> ni necesitamos discursos primermundistas para explicar las realidades del Tercer Mundo g-local.<sup>3</sup>

Por el contrario, consideramos que el discurso del Primer Mundo<sup>4</sup> tendría que prestar atención a lo que los discursos tercermundistas tienen que decir sobre las derivas del mundo del capital y del mundo en general. Ya que es en los intersticios de estos mundos relegados donde emergen las reinterpretaciones de los papeles económicos y la creación de nuevas identidades y sujetos en un multiespectro que va desde los sujetos endriagos del capitalismo gore hasta la creación de subjetividades que no realimentan el bucle estático de las fórmulas blancas, heterosexuales y masculinas. Formas que no presuponen al poder como un equivalente de la violencia, pero que sí le dan la vuelta para observar esta diada desde perspectivas inéditas, perspectivas que son capaces de producir e imaginar nuevas modalidades del uso del cuerpo, del poder y del deseo.

En este trabajo se sugiere evitar posicionarse en una

*jerarquía benevolente* que homogenice al Tercer Mundo como una realidad totalmente localizable en los países del sur, precarizada y vulnerable; vulnerabilidad y precariedad que resultan ciertas en gran medida, pero sólo como resultado de las exigencias y demandas importadas de los centros económicos y las potencias mundiales y distribuidas por la globalización a través de los medios de comunicación.

Concebir al Tercer Mundo como un espacio geopolíticamente inamovible, sin posibilidad de acción, ni de empoderamiento, ni de creación de su propio marco discursivo, es a todas luces indicio de un menosprecio que parte de una posición colonialista. Sin embargo, no sugerimos aquí una lectura de nuestras realidades desde un posicionamiento parcial e ingenuo que sugiera —eximiéndonos de responsabilidad— que las distopías de la globalización económica son exclusivas del Tercer Mundo y que nuestras únicas aportaciones posibles (desde los otros mundos) a la globalización sea desde la posición de víctimas o verdugos. O bien, con la distribución del crimen organizado alrededor del mundo.

No deseamos discursos abstractos y alejados del cuerpo, sino aquellos que sean capaces de replantear las causas, los alcances y la persistencia de la violencia en el Tercer Mundo gore. Discursos que no apelen a la victimización y a la anulación de nuestras subjetividades y agencias. Discursos que no se valgan de la reflexión reduccionista y paternalista que obvia la potencia de nuestras acciones concretas.

No buscamos sujetos o discursos salvadores, sino que se nos reconozca el hecho de empoderarnos como sujetos del mismo orden y con la misma validez que los sujetos occidentales, pero que no se categorizan ni traducen de una manera similar a aquellos ni tampoco de una manera homogénea.

Por ello, buscamos, sin obviar las diferencias, la creación de discursos propios que desarrollen la posibilidad de un transfeminismo que haga frente y cuestione nuestra



situación actual. Situación que se haya indefectiblemente circunscrita a las lógicas del capitalismo gore. Con esto, no se sugiere que en este trabajo se dé la espalda o no se reconozca el trabajo, tanto teórico como práctico, de los diversos feminismos existentes a través de la Historia. Por el contrario, que nuestro discurso no se centre en ningún sentido en la deshistorización del movimiento feminista — de hecho, consideramos fundamental conocer esta historia y rememorarla— hace que reconozcamos la importante aportación a nivel discursivo que el movimiento feminista ha hecho para la construcción de categorías que nos expliquen y sitúen frente al mundo. Reconocemos especialmente su relevancia en la construcción de un *corpus* discursivo que nos ha visibilizado como un movimiento reticular, que ha logrado instaurar la condición del feminismo como una categoría epistemológica, al mismo tiempo que la ha conservado como una condición de ciertos sujetos (no exclusiva de las bio-mujeres) y como un movimiento social.

Por lo anterior, decimos junto a Butler: «parece más decisivo que nunca lograr que el feminismo se deshaga de sus presupuestos del Primer Mundo y usar la teoría y el activismo feminista para volver a pensar el significado del lazo, el vínculo, la alianza, la relación, tal y como son imaginados y vividos en el horizonte de un contraimperialismo igualitario.»<sup>5</sup>

Buscamos, una explicación de los acontecimientos actuales que no se confunda con una absolución o un enjuiciamiento moral de la violencia, que no se circunscriba únicamente a juicios morales, para así repensar el papel y el carácter vertebrador que cumple la violencia en la deriva del capitalismo y su desembocamiento en lo gore.

Buscamos pues, un transfeminismo que nos permita pensar más allá de los límites de nuestras opciones, es decir, en un contexto determinado y opresor, debemos crear instrumentos teóricos y prácticos que nos ayuden a trazar

estrategias donde quede claro que, cuando no hay otra opción a elegir, debemos ser capaces de transformar esta opción. En conclusión, si no hay otra opción, que ésta no nos mate, sino que mediante nuestra insurrección cotidiana nos resignifique.

1. Chakrovorty (1999), p. 303.

2. Ibid.

3: El término g-local se refiere en términos económicos a que la economía y la producción de sentido se piensen de forma global y se ejecuten de forma localizada.

4: «Términos como: *Tercer Mundo* y *Primer Mundo*, resultan muy problemáticos, tanto en la medida en que sugieren semejanzas muy simplificadas entre los países así etiquetados como en tanto que refuerzan implícitamente las jerarquías económicas, culturales e ideológicas existentes evocadas al utilizar esta terminología.» Chandra Talpade Mohanty. «Bajo los ojos de Occidente. Saber académico y discursos coloniales,» citado en: AA.VV. (2008). Utilizaremos pues ambos términos de forma crítica. Sobre todo utilizaremos el término de Tercer Mundo como una nomenclatura que refiere a un mundo que, dadas sus condiciones, traza sus propias y distintas estrategias de empoderamiento.

5: Butler (2006), p. 69.

# The Beginning

## *This is Tijuana*

La nubosidad furiosa que es el Pacífico.

Un torso descuartizado repartido por la carretera en hora pico. Cigarrillos incendiándose uno tras otro. Luces de la zona roja, microscópicos universos. Metástasis arbórea.

Los narcos. El machismo. Silicone Land. Whores-Barbie's Factory. Armas de alto calibre riéndose a carcajadas. *This is Tijuana.*

Irse y quedarse al mismo tiempo. Decir de otra manera que todo es un eterno regreso. Trayectorias y mujeres irrevocables. Violencia, tedio y cotidianidad sobregiradas.

## *This is Tijuana*

La palabra *Welcome* riéndose en mi cara. La palabra *Welcome* significando simultáneamente que toda entrada es una salida. El silencio que apuñala. El desierto que hierve. Los gritos migrantes que estallan. *This is Tijuana.*

Cebras-burros imitando a la nostalgia. Autos flamantes. Furiosos taxis. La cabeza sentencia reiteradamente un atroz mantra: «abre (te) por dentro». Entrar al juego. Ver el Fuego. Fugarse todas las veces y de una vez por todas apostar a ganar. *This is Tijuana.*

Donde las preguntas dónde, a qué hora y por qué, podrían no existir al igual que la palabra «nunca». Donde la mitad de la mitad no significa. Donde *Interminablemente* es igual

a *Ahora*.

Ciudad del *over and over again*. Donde la verdad nunca se sabe. Donde todas las palabras —incluyendo la palabra incesto— presa-

gian pasados. Donde mi casa es su casa. Donde su casa no es mi casa. Donde sí, efectivamente, su casa es mi caza. *This is Tijuana*.

El *borderline* no se libra de ninguno de los lados de la serpiente metálica.

Una mujer-*border* se parece a la muerte y deambula con una mano unida a un revólver. El Hombre-Jeringa emprende un vuelo fallido en medio de la serpiente metálica. Los transparentes y los ciertos. Los punzantes.

El primer y el tercer mundo. La frontera. El infierno. La otra parte del otro lado. El otro lado del otro lado. El *Este* lado del *Otro* lado. El mundo feliz del desengaño. *This is Tijuana*.

El límite. El perímetro. El filo del mundo. El/La/Lo que arrastra tras de sí. La orilla que lame y termina a la cultura del hombre blanco, clase media y civilizado. La bomba de tiempo que nos detona. El garaje de San Diego.

El mar dividido riendo furiosamente entre las olas. Entre Las Solas. La grisura. La paradoja. *This is Tijuana*

El copyright del fin. Cartel-right. capitalismo gore. *Hotels, attractions, nightlife, restaurants, weather and border crossing...*

Una búsqueda ciega de combinatorias. Dos millones de posibilidades. *Crunchy, spicy and totally addictive-fabulous*

*blends.*

*Depictions of sodomy, bestiality, alternative sexual practices, racial and ethnic stereotypes.* Esto es Tijuana.

Todo lo que entra o sale de la ciudad viene de dos partes. Todo lo de aquí, sale en dos o más partes. *You can get whatever you can pay.* Ciudad de negocios. Niñas vírgenes *for sale*. Precios accesibles para extranjeros.

Luis Donald Colosio Acribillado. Música de banda. Morgue. Techno. NAFTA. *This is Tijuana.*

*La Tía Juana, Tiguana, Tiwana, Tegwana, Tiwana, Tijuana, Ticuan, Tj, Tijuas,* puedes llamarla como quieras porque Tijuana al igual que toda palabra no significa nada, y significa: «junto al mar».

Esto es *Queerland*. «Aquí empieza la patria.»

*This is Tijuana.*

En borde del *border* me llamo filo.

Tijuana la cariñosa. Inconmensurable. Llena de imposibles.

Estar enamorado@ de un psicópata y decirlo con una sonrisa en la cara.

*You should leave now. Esto es Tijuana.*

# Introducción

La globalización no es un concepto serio. Lo inventamos nosotros los norteamericanos para disfrazar nuestro programa de intervención económica en otros países.

John Kenneth Galbraith

Proponemos el término capitalismo gore, para hacer referencia a la reinterpretación dada a la economía hegemónica y global en los espacios (geográficamente) fronterizos. En nuestro caso pondremos como ejemplo de dicho fenómeno a la ciudad de Tijuana, frontera ubicada entre México y los Estados Unidos, conocida como *la última esquina de Latinoamérica*.

Tomamos el término gore de un género cinematográfico que hace referencia a la violencia extrema y tajante. Entonces, con capitalismo gore nos referimos al derramamiento de sangre explícito e injustificado (como precio a pagar por el Tercer Mundo que se aferra a seguir las lógicas del capitalismo, cada vez más exigentes), al altísimo porcentaje de vísceras y desmembramientos, frecuentemente mezclados con el crimen organizado, el género y los usos predatorios de los cuerpos, todo esto por medio de la violencia más explícita como herramienta de *necroem-poderamiento*.<sup>1</sup>

Cuerpos concebidos como productos de intercambio que alteran y rompen las lógicas del proceso de producción del capital, ya que subvierten los términos de éste al sacar del

juego la fase de producción de la mercancía, sustituyéndola por una mercancía encarnada literalmente por el cuerpo y la vida humana, a través de técnicas predatorias de violencia extrema como el secuestro o el asesinato por encargo.

Por ello, al hablar de capitalismo gore nos referimos a una transvalorización de valores y de prácticas que se llevan a cabo (de forma más visible) en los territorios fronterizos, donde es pertinente hacerse la pregunta sobre: «¿Qué formas convergentes de estrategia están desarrollando los subalternos —marginalizados— ... bajo las fuerzas transnacionalizadoras del Primer Mundo?»<sup>2</sup>

Desafortunadamente, muchas de las *estrategias* para hacer frente al Primer Mundo o acercarse a él son formas ultraviolentas para hacerse de capital;<sup>33</sup> prácticas que aquí denominamos gore. Una forma de explicitar a lo que este término se refiere sería la siguiente: mientras que Marx habla, en el libro primero de *El Capital*, sobre la riqueza y dice: «la riqueza, en las sociedades donde domina el modo de producción capitalista, se presenta como una inmensa acumulación de mercancías,»<sup>44</sup> en el capitalismo gore se subvierte este proceso y la destrucción del cuerpo se convierte en sí mismo en el producto, en la mercancía, y la acumulación ahora es sólo posible a través de contabilizar el número de muertos, ya que la muerte se ha convertido en el negocio más rentable.

No buscamos la pureza, la corrección o incorrección en la aplicación de las lógicas del capitalismo y sus derivas. No

buscamos aquí juicios de valor, sino evidenciar la falta de poder explicativo que existe dentro del discurso del neoliberalismo para dichos fenómenos. Los conceptos contemporáneos sobre dicho fenómeno resultan insuficientes para teorizar prácticas gore, que se dan ya en todos los confines del planeta, mostrando que dicha teorización es necesaria en *un mundo donde no hay espacios fuera del alcance del capitalismo*.<sup>55</sup> El hecho de obviar estas prácticas no las elimina, sino que las invisibiliza, o bien las teoriza desde términos más cercanos a la doble moral que a la conceptualización; términos como *mercado negro* o prácticas económicas *propias* del Tercer Mundo, por considerárselas *ilegales*.

Nos interesa proponer un discurso con poder explicativo que nos ayude a traducir la realidad producida por el capitalismo gore, basada en la violencia, el (narco) tráfico y el necropoder, mostrando algunas de las distopías<sup>6</sup> de la globalización y su imposición. Nos interesamos también por seguir los múltiples hilos que desembocan en prácticas capitalistas que se sustentan en la violencia sobregirada y la crueldad ultra especializada, que se implantan como formas de vida cotidiana en ciertas localizaciones geopolíticas a fin de obtener reconocimiento y legitimidad económica

La crudeza en el ejercicio de la violencia obedece a una lógica y unas derivas concebidas desde estructuras o procesos planeados en el núcleo mismo del neoliberalismo,



la globalización y la política. Hablamos de prácticas que resultan transgresoras, únicamente, porque su contundencia demuestra la vulnerabilidad del cuerpo humano, su mutilación y su desacralización y, con ello, constituyen una crítica feroz a la sociedad del hiperconsumo, al mismo que tiempo que participan de ésta y del engranaje capitalista ya que:

En muchas naciones el crimen organizado se ha convertido en un actor político clave, un grupo de interés, un jugador que debe ser tomado en consideración por el sistema político legítimo. Este elemento criminal con frecuencia proporciona la necesitada divisa extranjera, el empleo y el bienestar económico necesario para la estabilidad nacional, así como el enriquecimiento de los que detentan, el a veces corrupto, poder político, especialmente en los países pobres ...<sup>7</sup>

Estas prácticas se han radicalizado con el advenimiento de la globalización dado que ésta se funda en lógicas predatorias que, junto a *la espectralización y la especulación* en los mercados financieros, se desarrollan y ejecutan prácticas de violencia radical. Como afirmó Thomas Friedman —antiguo consejero especial de la secretaria de Estado Madeleine Albright durante la administración Clinton—:

Para que la globalización funcione, los Estados Unidos de América no deben tener miedo de actuar como la invencible superpotencia que son en realidad ... La mano invisible del mercado no funcionará nunca sin un puño bien visible. La McDonald's no podrá extenderse sin la McDonnell-Douglas, fabricante del F-15. El puño invisible que garantiza la seguridad mundial de la tecnología del Silicone Valley es el ejército, la fuerza aérea, la marina y el cuerpo de marines de los Estados Unidos.<sup>8</sup>

A propósito de la globalización, citamos a Mary Louise Pratt, cuando habla sobre ella como un falso protagonista:

El término globalización suprime el entendimiento y hasta el deseo de entendimiento. En este sentido, la globalización funciona como una especie de falso protagonista que impide una interrogación más aguda sobre los procesos que han estado reorganizando las prácticas y los significados durante los

últimos veinticinco años.<sup>9</sup>

Partiendo de esto, podemos decir que lo que denominamos aquí como capitalismo gore es uno de esos procesos de la globalización, su lado B, aquel que muestra sus consecuencias sin enmascaramientos. Por ello, no rehusamos obviar la complejidad del fenómeno y decidimos inquirir en las transversales que se salen del conglomerado interpretativo que detenta el monopolio capitalista.

En el mismo sentido, dado que existen movimientos, discursos y acciones de resistencia que buscan hacer frente al discurso capitalista y a sus alcances, consideramos necesario precisar que nuestra reflexión sobre el capitalismo gore no parte (ni se limita) de estas prácticas discursivas. Lo proponemos, entonces, como un espacio heteróclito que no ha sido suficientemente reflexionado desde las contrapropuestas al capitalismo, por ser considerado por éstas como un fenómeno fuertemente enraizado en la lógica de aquél, confinándolo a la irreflexión y etiquetándolo de espacio indeseable y distópico.

De la misma forma, este proceso es invisibilizado desde el discurso de la economía formal y alejado de su sistema de reflexiones, y no se le otorga un peso a mayor o más complejo, (con mayores alcances explicativos) sino que se confina/etiqueta como parte del mercado negro y sus efectos en el capital. Sin embargo estos efectos en la economía mundial son evidentes ya que el producto criminal bruto se estima que no sería inferior al 15% del comercio mundial,<sup>10</sup> lo cual le otorga potestad en las decisiones económicas planetarias.

La urgencia de elaborar un discurso crítico que describa al capitalismo gore parte de la necesidad de un lenguaje común para hablar del fenómeno, ya que como es bien sabido «el mundo se revela en el lenguaje y las relaciones sociales se alcanzan a través del lenguaje.»<sup>11</sup> Dado el hecho fundamental de que el lenguaje es un elemento medular en

la organización epistemológica del mundo:

Consideramos necesario indagar, revisar, razonar y tratar de proponer un discurso explicativo que pueda darnos referencias conceptuales para pensar, analizar y abordar estos campos/espacios y sus prácticas. También consideramos fundamental el hecho de darle nombre a estos espacios/campos y sus prácticas desde una perspectiva transfeminista, con lo cual nos referimos a una red que abre espacios y campos discursivos a todas aquellas prácticas y sujetos de la contemporaneidad que no habían sido considerados de manera directa. Puesto que nos preocupa especialmente la falta de contenidos explicativos para los fenómenos que conforman los que aquí identificamos con el nombre de capitalismo gore. Si invisibilizamos las relaciones entre la economía legal y la economía ilegal, así como el uso descontrolado de la violencia como elemento de *necroempoderamiento* capitalista y enriquecimiento económico, también se invisibiliza —y, por tanto, se neutraliza la posibilidad de acción contra ellos— el hecho de que estos procesos regularmente inciden sobre los cuerpos de todos aquellos que forman parte del *devenir minoritario*, que es en donde, de una forma u otra, toda esta violencia explícita recae.

Por ello, proponemos una reflexión sobre el capitalismo gore entendiéndolo como «la dimensión sistemáticamente descontrolada y contradictoria del proyecto neoliberal.»<sup>12</sup> Producto de las polarizaciones económicas, el bombardeo informativo/publicitario que crea y afianza la identidad hiperconsumista y su contraparte: la cada vez más escasa población con poder adquisitivo que satisfaga el deseo de consumo. Se crea de esta manera subjetividades capitalistas radicales que hemos denominado *sujetos endriagos*<sup>13</sup> y nuevas figuras discursivas que conforman una *episteme de la violencia* y reconfiguran el concepto de trabajo a través de una agenciamiento perverso, que se afianza ahora en la comercialización necropolítica del

asesinato, evidenciando las distopías que traen consigo el cumplimiento *avant la lettre* de los pactos con el neoliberalismo (masculinista) y sus objetivos.

Frente a este orden mundial se crean subjetividades endriagas que buscan instalarse a sí mismas, a quienes las detentan, como sujetos válidos, con *posibilidades de pertenencia y ascensión social*. Creando nuevos campos, desde una de las inversiones más feroces, desacralizadoras e irreparables del capitalismo. Sujetos que contradicen las lógicas de lo aceptable y lo normativo como consecuencia de la toma de conciencia de ser redundantes en el orden económico. Haciendo frente a su situación y contexto por medio del *necroempoderamiento* y las *necro-prácticas* tráfugas y distópicas, prácticas gore. Convirtiendo este proceso en *la única realidad posible* y tratando de *legitimar* por medio del imperio de la violencia, los procesos de economías subsumidas (mercado negro, tráfico de drogas, armas, cuerpos, etc.). Acciones que reinterpretan y crean campos distintos a los *válidos* y que influyen en los procesos políticos, públicos, oficiales, sociales y culturales.

Como afirma Pratt, «otra vez vivimos en un mundo de bandidos y piratas,<sup>14</sup> ahora bajo la forma de *coyotes* y *polleros*<sup>15</sup> [narcotraficantes, sicarios, secuestradores, etc.] que trabajan en las fronteras de todo el planeta.»<sup>16</sup>

No es casual que el narcotráfico constituya actualmente la industria más grande del mundo (seguida de la economía legal de los hidrocarburos y del turismo), que el *narcodinero* fluya libremente por las arterias de los sistemas financieros mundiales, ni que el narcotráfico mismo sea uno de los más fieles representantes del capitalismo gore.

Así pues, queda demostrado que «este no es el escenario que imaginábamos para el inicio del nuevo milenio,»<sup>17</sup> pero es el que tenemos y es nuestra responsabilidad filosófica reflexionarlo para mostrar la fragilidad y la poca flexibilidad en los discursos de la globalización y del neoliberalismo que no alcanzan para explicar estos procesos.

La historia contemporánea ya no se escribe desde los sobrevivientes sino desde el número de muertos. Es decir, «los cadáveres como respuesta al carácter netamente utópico de los discursos oficiales sobre la globalización,»<sup>18</sup> subvirtiendo el optimismo del *flujo* traído por ésta pues, lo que ahora fluye *libremente* no son las personas sino la droga, la violencia y el capital producido por estos elementos.

Inversión de términos donde la vida ya no es importante en sí misma sino por su valor en el mercado como objeto de intercambio monetario. Transvalorización que lleva a que lo valioso sea el poder de hacerse con la decisión de otorgar la muerte a los otros. El necropoder aplicado desde esferas inesperadas para los mismos detentadores oficiales del poder.

La explosión de la violencia ilimitada y sobreespecializada da noticia de la ausencia de un futuro (regulable) y del hecho de que en los intersticios del capitalismo nadie tiene nada que perder, porque la vida (el último de los grandes tabúes) ya no es importante. La violencia aquí y ahora como iterancia desdibuja las posibilidades de pensar el concepto de *Futuro* en la manera en que se ha venido haciendo en Occidente. La violencia implica una revisión de dicho concepto.

En la ignorancia y el menosprecio que pesa sobre el Tercer Mundo, que se sustenta en el monopolio interpretativo del capitalismo, hemos aprendido a ver otros elementos y dinámicas históricas (las de los Otros) como insignificantes y, ahora, ese descuido y menosprecio, desde el silencio y la invisibilidad, ha ido fraguando una respuesta que parece indetenible e irreconociblemente violenta.

El resultado es un proceso de duplicación deformada del capitalismo, un desdoblamiento en identidades paralelas en lugares, espacios y sujetos que in-corporan, retraducen y fusionan esta experiencia como algo simultáneamente, emancipador y fragmentador. Entendemos entonces, que:

La incapacidad del neoliberalismo para generar pertenencia, colectividad y un sentido creíble de futuro produce, entre otras cosas, enormes crisis de existencia y de significados que están siendo vividas por los no consumistas y los consumistas del mundo en formas que la ideología neoliberal no puede predecir ni controlar.<sup>1919</sup>

Es precisamente en este intersticio donde se centra la relevancia y el interés de esta investigación.

1. Denominamos *necroempoderamiento* a los procesos que transforman contextos y/o situaciones de vulnerabilidad y/o subalternidad en posibilidad de acción y autopoder, pero que los reconfiguran desde prácticas distópicas y autoafirmación perversa lograda por medio de prácticas violentas.

2. VV. AA. (2004), p. 81.

3. En esta ocasión entendemos capital en un sentido cotidiano de acceso a la riqueza, a la acumulación de dinero que permitirá que estos sujetos accedan a una cierta movilidad social, a un cambio de *status*, a una legitimidad otorgada por su capacidad monetaria de engrosar las filas del mercado de hiperconsumidores.

4. Marx (2000), p. 73.

5. Jamenson (1995).

6. El término distopía fue acuñado, según datos del *Oxford English Dictionary*, a finales del siglo XIX por John Stuart Mill, quien lo creó como antónimo a la utopía de Thomas Moro y con el cual buscó designar una utopía negativa donde la realidad transcurre en términos antitéticos a los de una sociedad ideal.

7. Curbet (2007), p. 63.

8. Friedman citado por Curbet (2007), p. 64.

9. Pratt (2002), p. 1.

10. Es preciso aclarar que las cifras que se manejan respecto a la economía criminal son aproximadas dada la dificultad para verificarlas. En dicha dificultad coinciden tanto Curbet, Jaume (2007), como Resa, Carlos (2003c).

11. Heritage (1984), p.126.

12. Pratt (2002), p. 2.

13. Cfr. Capítulo 2, p. 89.

14. El resurgimiento y auge que ha venido tomando, desde hace dieciocho años y que se ha radicalizado desde el año 2008, la presencia de buques piratas en el puerto bucanero de Eyl, en Somalia, da cuenta de esta afirmación hecha por Pratt (2002). Este tipo de economía se ha vuelto de lo más rentable generando paradojas impresionantes como que el crimen se vuelva deseable como profesión: «El armamento de los delincuentes es ahora tan sofisticado, sus ganancias tan cuantiosas y el tren de vida tan alto y atrayente que los chavales del enclave costero de Eyl, en la paupérrima Somalia, quieren ser piratas.» (En: Aznárez (23/11/2008), p. 6). Esto rompe con las lógicas de Occidente. Sin embargo, resulta perfectamente comprensible que esto suceda puesto que como algunos de estos piratas afirman: «Lo que nos forzó a ser piratas fue que las flotas extranjeras nos robaron la pesca. Ahora nos lo cobramos con los rescates. El hambre nos hizo piratas.» (Ibid.). Este tipo de redes son difíciles de

desmantelar puesto que aunque «la marinería pirata es reducida, la mayoría de la población participa del negocio indirectamente.» (Ibid.). Se sabe que la economía ilegal y del crimen se basan en la necesidad, en la mala gestión del gobierno y en la corrupción de sus autoridades, por lo cual queda claro que ni el problema de los piratas en Somalia ni el de los cárteles de droga en México podrán ser erradicados, eficazmente, mientras estos países no cuenten con una estabilidad económica sostenible que funcione a medio y largo plazo.

15. Términos con los que se designa en Latinoamérica, especialmente en México, a los traficantes de personas.

16. Aznárez (23/11/2008), p. 4.

17. Ibid.

18. Pratt (2002), p. 5.

19. Pratt (2002), p. 15.